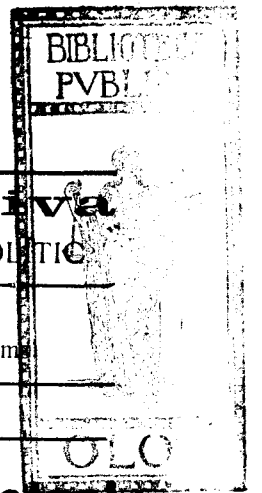




Olotina

Manuscript notes:
M. Rigola
29 Juny 1912



Revista Olotina Literaria, científica y Administrativa

SETMANARI DEFENSOR DELS INTERESSOS DE LA COMARCA QUE NO ESTÁ ADHERIT NI AFILIAT A CAP PARTIT POLITIC

REDACCIÓ Y ADMINISTRACIÓ

Imprempta de Pere Aubert. Sant Bernat, n.º 2

Els pagos son a la bestreta.

Dels treballs publicats ne responen sos auters.

PREUS DE SUSCRIPCIÓ:

Any, 5 ptes.—Nombre solt, 10 céntims

DE LES OBRES QUE'S REBIN SE'N DONARÀ COMPTE Y DE LES QUE SE'N ENS ENVIIN DOS EXEMPLARS SE'N FARÀ LA CRÍTICA

Momentos actuales

III

DE POLÍTICA LOCAL

Fuera tarea larga, un tanto difícil y fuera de los límites de estas notas, un estudio formal de la génesis de lo que hemos convenido en llamar partido liberal en nuestra población y comarca.

Conglomerado de hombres, ideas y programas, asunto embrollado sería desenvolver de una manera metódica cronológicamente el proceso de la idea de libertad en la mente de nuestros *avanzados*.

Quizá, y aun sin quizá encontraríamos discordancia entre el concepto abstracto de libertad como sublime ideal y el sentimiento que tenemos de esta libertad en el terreno de la práctica.

Probablemente veríamos con desencanto que en el fondo de la conciencia del ultra radical, como en la del mas castizo ultra montano existe un mismo sentimiento vivo, palpitante, el egoismo que á fuerza de exaltar el instinto de conservación, emplea las energías humanas nunca para crear sino para *destruir* la obra del contrario.

Dejando pues estas disquisiciones bástanos saber para el presente, que la característica evolutiva de uno y otro bando, parece partir para el carlismo de un hecho social atávico que se llama gregarismo, mientras que para el grupo liberal es otro hecho conocido por individualismo.

Ya digimos en otro artículo para no insistir, que criticamos hechos y no actores y por tanto nuestra pluma se mueve no para censuras ni alabanzas, sino para deducir consecuencias de algun provecho en lo sucesivo.

En el campo de las ideas, ambas tendencias tienen un porvenir bastante claro.

El absolutismo, secuela del régimen primitivo patriarcal, parece condensar toda la fuerza creadora en una sola cabeza que actua por miles de brazos sin cabezas, lo que produce una suma incalculable de esfuerzos todos á una misma dirección.

Por contra el liberalismo, especie de monstruo con muchas cabezas y sin brazos no produce casi nunca un esfuerzo total sino como una sombra de muchas ideas y escasa acción.

Consecuencias de esto, es que el principio absolutista conduce fatalmente, al estatismo intelectual y por tanto á la muerte, porque la fuerza que vive realmente es la idea y en este caso se apaga con la vida del *único* que piensa por todos.

En cambio en el principio liberal las ideas perduran porque se renuevan incesantemente en cada hombre.

Pero en la práctica los hechos no se suceden á primera vista como se ha indicado, y ocurre que en un régimen de absolutismo si la cabeza directora funciona bien, en mucho menos tiempo que en cualquier otro régimen la idea se traduce en hecho práctico de buen resultado para la comunidad.

Mientras que puede ocurrir, y ocurre con frecuencia, que en el campo liberal la abundancia de pensamientos y diversidad de criterios, conduce á la *anarquía* de las ideas y aun de algo más.

Con deliberado propósito no hemos enpleado la palabra tradicionalismo por estar convencidos de que no hay ningun partido político actualmente que en justicia pueda llamarse así, porque la tradición no es una fórmula, ni un programa, ni siquiera una doctrina o un credo para el uso y monopolio de carlistas ó liberales, sino algo que está muy por encima de unos y otros pues que ni ley humana es sinó de la misma Naturaleza y como tal fuente de vida y de incesante renovación á través de los tiempos, jamás por tanto encerrada ni enmascarada en los pliegues de ninguna bandera.

Cerrando todav'a un poco más nuestro campo de estudio fijémosnos en nosotros mismos en les liberales olotenses de hoy empezando por la pregunta: ¿somos realmente liberales todos los que tácita ó expresamente, nos llamamos así? Nosotros creemos y afirmamos que no: porque así como afirmamos que la tradición no es patrimonio de nadie, afirmamos también que el atavismo, ley natural por desgracia, es herencia de todos, pero no importa que no lo seamos tanto como que queramos serlo.

La voluntad es la mayor fuerza humana y si supiéramos cultivarla en cada uno de nosotros seríamos más que liberales pues que seríamos hombres libres.

Para cultivar la voluntad lo que ante todo es necesario es quitar de en medio lo que sea capaz de debilitarla ó sea los apasionamientos y fanatismos por hombres y nombres.

Para hacer esta previa limpieza de nuestra conciencia, hay que bajar resueltamente hasta el fondo de la misma y buscar con decisión ¿que odios y que envidias sentimos en este momento?

Hecha esta prueba los pocos ó muchos que hayan conseguido desembarazar á su voluntad de este lastre, tienen la obligación de enseñar la cara noblemente y llamándonos á todos decirnos: debemos unirnos para el bien de todos, nuestro peor enemigo no es el absolutismo, sino la desidia de los demás y la nuestra.

PETRONIO.

¡Olot, Terra d'Artistes!

Quantes y quantes vegades, volgut llegidor, haurás sentit en amigables converses y fins ab cert orgull que nostre Ciutat era feconda en artistes y considerada ab les de sa categoria potser la primera en manifestacions d'art, y si tals afirmacions ets sentit y t'has volgut preocupar d'estudiar la causa que pot motivarles, probablement se t'haurá ocorregut buscar inutilment per places y carrers, monuments y edificis dignes de tal elogi. Segurament t'haurás dirigit cap al Cementiri creguent de trovar allí obres escultóricas que responguint de tals afirmacions y descontentant el magnífic panteó del gran escultor J. Llimona, obra ferma plena de sentiment delicada de linies y sencilla composició, les demés t'haurán causat tant gran pena, que ab el cap baix y perduda l'esperansa t'haurás encaminat altre volta cap a la Ciutat portant el sentiment reflexat a la cara per el desengany que t'haurá arribat a l'ànima. Pero encara que les arts plástiques se manifestin ab tan reduït nombre, veurás perxó qu'aquí se senten ab major forsa que en altres ciutats, degut probablement a la frondositat y bellesa de nostre paisatge que atrau cada any un nombre d'artistes que ab ses obres, ses lliçons y fins ab ses converses influeixen moltíssim pera fortificar l'esprit del que's proposa seguir per tant difícil camí del Art.

Un dels efectes que justifica aquest ambient es el nombre d'industries artístiques que ja de molts anys ocupa un gran lloc en la vida industrial no sols d'Olot sinó d'Espanya.

En el meu entendre la principal causa del que tinguém tan pocs artistes crec que mes que tot deu atribuirse a la falta d'una bona academia aont poguessin continuar els estudis tots els alumnes que sortissin de l'actual escola, puig aquesta siga per la multitud d'alumnes que hi assisteixen o siga per el caràcter de primera ensenynasa que té, es lo cert que no serveix pas per l'altre cosa que pera despertar les aficions y seleccionar els alumnes que demostrin tenir més talent. Si tinguessim una academia, ben segur que no succehir'a lo que succeheix, que quant aquets alumnes tenen ja certa educació artística han d'abandonar els estudis o si no hu fan, si estant dotats de forsa moral o estant convensuts que continuant la lluita han d'assolir un bon lloc, no's veurien obligats a reunir-se en un petit local pera estudiar el model desnú (element indispensable pera tot alumne que vulgui continuar l'asperosa carrera del art) y seguir allí lliurement els seus estudis tant com els seus interessos ho permeten, que per més bona voluntat y afició que tinguin es imposible que hi puguin apendrer anatomia, estética, perspectiva, estils y altres co-